

ATACAR



ORGANO de la 1ª BRIGADA de la 11ª DIVISION

Año I

Madrid, 1 de julio de 1937

Núm. 9

Soldados: Hay que obtener nuevas victorias. ¡Preparados para el ataque!

Ahora más firmes que nunca

Nuestra gloriosa 11 División, que se ha cubierto de gloria en mil combates, que jamás ha retrocedido ante el enemigo; nuestra 11 División, que ha alcanzado victorias como las del Jarama, Cerro Rojo, Guadalajara, Aravaca y Villaverde, está pronta para nuevos combates.

¡Sus soldados arden en deseos de aniquilar al criminal enemigo que destruye nuestros pueblos y mata a nuestras mujeres y nuestros hijos.

Una vez más vamos a destruir a los invasores, a los traidores que quieren convertir nuestra España en una colonia de

de victoria, de sacrificio, es mayor que nunca.

La 11 División, División la más amada del pueblo madrileño, temida por los enemigos que tenemos enfrente y por los enemigos emboscados en la retaguardia, sabrá, una vez más, hacer honor a su historia. La fama de sus victorias ha trascendido al mundo. Nuestra gloriosa 11 División es conocida en la U. R. S. S., en Fracia, en Inglaterra, en Méjico, en todas las naciones. Colocaremos todavía más alto el nombre de la 11 División. Nuestras banderas se cubrirán aún de mayor gloria.



Italia y de Alemania. Una vez más vamos a destrozarnos a los bandoleros que quieren vender nuestro hierro, nuestros monumentos, nuestras costas a las sangrientas hienas extranjeras.

Nuestra moral es magnífica. Nuestra disciplina es de hierro. Nuestra voluntad

Se anuncian nuevos combates. Se acercan los combates decisivos. Los hombres de la gloriosa 11 División, que no dan un sólo paso atrás frente a la muerte, harán, una vez más, honor a su historia y aplastarán al criminal enemigo que intenta destrozarnos nuestra España.

El Ejército del Centro dirige un manifiesto a sus camaradas de Euzkadi

Firmado por todos los jefes políticos y militares de Cuerpo de Ejército, División y Brigada de los que operan en el sector del Centro, se ha enviado a los camaradas vascos el siguiente manifiesto:

«¡A los defensores de Bilbao! ¡A los heroicos luchadores de Euzkadi! Camaradas:

La entrada de las tropas italianas y alemanas, de los odiados invasores extranjeros, en la villa heroica y mártir, en nuestro Bilbao, no nos ha deprimido, sino que ha aumentado en nosotros la indignación y la voluntad de aplastar al puñado de traidores que han vendido nuestra patria a los peores enemigos de la Humanidad: al fascismo alemán e italiano.

Nosotros conocemos vuestro heroísmo y admirable valor frente a un enemigo numéricamente superior, armado hasta los dientes, protegido por enormes masas de artillería y de aviación; vosotros habéis defendido cada palmo de terreno con una abnegación que ha asombrado al mundo, y repitiendo las gestas inmortales de vuestros padres, habéis grabado con la sangre de los mejores hijos de Euzkadi el nombre glorioso de vuestra patria en los corazones de todos los hombres dignos del mundo.

Hermanos vascos: nuestro deseo fué en los ochenta y dos días de vuestra defensa marchar a vuestro frente, para luchar a vuestro lado.

En Teruel y Huesca, en Garabitas y en la Sierra, en Pozoblanco y Extremadura hemos atacado, consiguiendo distraer fuerzas al enemigo y quebrantándole seriamente. Y nuestros ataques han servido también para levantar la potente moral de nuestros soldados, moral que nos asegura próximos triunfos sobre el enemigo mortal de España.

Combatientes de Euzkadi: vuestra retirada ordenada, vuestras Brigadas de hierro que hoy resisten la presión de las hordas fascistas, nos dicen que si Bilbao

materialmente está en manos de los extranjeros, sus defensores resisten, luchan y se preparan, no sólo para conquistar la villa heroica, sino también para echar a los invasores y a los fascistas de sus fronteras.

Nosotros, los defensores de Madrid, mientras nos descubrimos ante vuestro heroísmo e inclinamos nuestras banderas ante vuestros gloriosos muertos, os decimos: «Hermanos vascos: ¡A pesar de todo, nosotros pasaremos! El pueblo español unido, firme como una muralla de hierro alrededor de su Gobierno, ganará la guerra para él y para toda la Humanidad, aplastando al fascismo y echando fuera de sus fronteras a todos los invasores.»

¡Gora Euzkadi askatuta!

¡Viva nuestra España libre, fuerte, independiente!

¡Viva la República!»

MUERTE DE MOLA

Ya murió Mola, el traidor;
ya murió aquel general,
el que a su patria vendió
al fascio internacional.
Allá, desde los infiernos,
escribe una triste carta,
en nombre de Cabanellas,
gran «libertador» de España,
y a su camarada Queipo,
hombre de malas entrañas.
Entre otras cosas, les dice:
«Debéis abandonar España;
de nada os ha de valer
tener la ayuda de Italia;
os han de coger los «rojos»
como al pájaro en la jaula,
y pagaréis la traición
que venís haciendo a España.»
También a los aviadores
les dirige unas palabras:
«Por cada mujer que muere
víctima de la metralla,
me arriman un hierro ardiendo
y me abrasan las espaldas;
y yo, por favor os pido,
que no arrojéis más metralla,
y cuidado con la niebla,
que ya sabéis lo que pasa.
Junto con Calvo Sotelo,
con Sanjurjo y Madariaga,
me encuentro allá en los infiernos
sin que nadie nos dé el habla.
La misma suerte que yo,
con estos tres camaradas,
la misma será la vuestra,
aunque os marchéis a Alemania.

MARCELINO GARCIA
Tercer Batallón.
Compañía de Ametralladoras.

(Del periódico mural.)

El balance de la pérdida de la capital de Vizcaya nos es favorable

Los heroicos soldados de Euzkadi han tenido que dejar paso a la invasión extranjera, que en aprietos constantes ha llegado a poner osadamente su ensangrentada planta sobre las calles de Bilbao.

Pero Bilbao no ha satisfecho la codicia de los invasores; ellos han fracasado en su confianza; creyeron que Bilbao se rendiría aportándoles grandes beneficios en todos los sentidos de la guerra, y no les ha reportado ninguno. El ejército vasco no se ha rendido, sino que, obligado por la presión enemiga, y en la necesidad de mejorar puestos estratégicos, ha echado hacia atrás todos los efectivos de guerra y civiles, dejando a los invasores las casas vacías, las calles desiertas. Sólo en ellas tendido el cadáver de algún héroe que cayese en instantes que no pudo ser retirado, y que sus hermanos, sintiéndolo grandemente, han tenido que abandonar; pero su sangre hará justicia.

Con la toma de Bilbao, los rebeldes sólo han conseguido una escasa porción más de terreno del mapa de España. Pero, ¿a cambio de qué? De miles y miles de hombres que fueron regando de cadáveres los campos y montañas de Vizcaya; a cambio de miles y miles de hijos, de madres de Italia y de Alemania, que, en un día no lejano, cuando sepan del triste destino y fin de sus hijos, levanten su voz y reclamen, para los responsables del crimen horrendo que hicieron de ellos, la justicia que han de merecer.

Los invasores tomaron un Bilbao solitario y yermo, que no compensa ni con mucho las pérdidas de hombres y efectivos que los facciosos han invertido para llegar hasta él.

Fueron lentamente, a lo largo de tres meses de ofensiva, avanzando, pero no sobre el terreno de los campos y montes vascos, sino sobre montones de cadáve-

res que nuestros soldados hacían a las masas invasoras; y hoy, a la hora del balance, no será nuestra la victoria moral, pero la material tampoco es de ellos. Han cambiado una porción de terreno por tal cantidad de hombres—elemento preciado por la gran carencia que de ellos tienen—, que hace que, aun después de la pérdida de Bilbao, en nosotros se afirme más y más nuestra fe en la victoria. Los rebeldes han cumplido—si así ellos lo creen—su objetivo, pero a ver con qué nos responden el día—que no se hará esperar—en que nuestras fuerzas comiencen una total ofensiva y se vean escasos e incapaces de contenernos; y pagarán con una grande y rotunda derrota estos golpes, que, para ellos, significan mermas y pregonan y pregonan como victorias.

Camaradas: todos preparados para, a la hora que la voz del mando lo ordene, desencadenar sobre el enemigo toda nuestra potencia y nuestro coraje arrollador, y vengamos sobradamente la pérdida de Bilbao.

Todos unidos, el ánimo terso y el espíritu elevado en voluntad firme de victoria, y a asestar a los invasores el golpe definitivo.

J. M.

Correspondencia

Camarada Duque.—En tu artículo «La necesidad de saber obedecer» empleas un lenguaje impropio de los momentos actuales. El artículo está mal enfocado. Consulta con el comisario político.

Semblanzas de generales de las tropas "nacionales"



Tenéis aquí un general (traidor)
que quiere ser mucho más (asesino)

hacerse el amo de España (ladrón)
con extranjeros y vino

La necesidad de que los oficiales aumenten su capacidad militar

Ha causado asombro en el mundo entero la rapidez con que hemos organizado nuestro Ejército Popular. Nadie de nosotros podemos superar en entusiasmo, puesto que en nuestras filas, en las filas de nuestro Ejército, el entusiasmo es desbordante. Pero en nosotros, los oficiales de este gran Ejército, sí tenemos que superarnos en muchísimas cosas; una de las más importantes es superarnos en nuestra capacidad militar. Todos nosotros, los que ostentamos cargos de responsabilidad en el Ejército, no llevamos las divisas de nuestro empleo a título de lujo, y si alguno de ellos está creído en ello, que se las quite, pues no es digno de pertenecer a las filas de este heroico y ejemplar Ejército. Siendo esto así, cada uno de nosotros debíamos de superarnos en los conocimientos militares. Que nadie crea que ya sabe bastante; tengamos presente que por mucho que sepa un oficial, nunca llega a saber lo suficiente, puesto que la técnica guerrera sufre grandes revoluciones, que requieren largos y profundos estudios.

Nuestro camarada Rodríguez, jefe de nuestra Brigada, escribía en un artículo del pasado número de ATACAR:

«A su vez, los oficiales han de preocuparse de aumentar su capacidad militar, para con ello aumentar la superioridad sobre el enemigo, traducida en menos bajas propias y, por el contrario, lograr producirles mayor daño por la colocación del personal y de las armas automáticas, que hagan que nuestro fuego sea superior al del enemigo.»

En las palabras del jefe de nuestra Brigada queda patentizada la necesidad de que nosotros nos estimulemos en el estudio, adquiriendo conocimientos militares; es más, yo opino que en cada División debieran abrirse unos cursillos de quince o veinte días, al que, sin perjuicio del servicio, asistieran por turnos rigurosos todos los oficiales. Yo soy nuevo en la Primera Brigada, pero he visto con gran alegría que nuestros oficiales se esfuerzan por saber; pero es necesario aprovechar bien esto creando dichos cursillos.

Yo pude ver en la Novena Brigada, a la que pertenecía y en la que fui nombrado ayudante para la instrucción de los oficiales, cómo en unos días aquellos oficiales obtuvieron conocimientos, aprendiendo a la perfección cómo se maneja en el combate una sección o una compañía, con arreglo a los reglamentos tácticos.

Yo invito a los oficiales de la Primera Brigada a unas tareas de emulación entre nosotros para ver cuál estudia más y cuál es el que, cuando se celebre el concurso del contrato de emulación de nuestra División, presenta mejor su sección o compañía y cuál la manda mejor.

FRANCISCO ABAD SORIANO
Teniente del Primer Batallón de la
Primera Brigada.

EL TELEFONO DE NUESTRA
IMPRESA ES EL NUM. 15858



ENRIQUE CASTRO

Todos los antifascistas, todo el Ejército ha acogido este nombramiento con alegría.

Comandante del glorioso Quinto Regimiento, director más tarde del Instituto de Reforma Agraria, en todos los puestos que nuestro Gobierno ha asignado al camarada Castro ha demostrado cumplidamente sus dotes de revolucionario, de organización y de lucha.

Ahora el Cuerpo de Comisarios se siente satisfecho y honrado por este nombramiento, y espera de nuestro camarada una gran labor en beneficio del Ejército Popular y del pueblo.

SOBRE EL PARTIDO UNICO DEL PROLETARIADO

Camaradas: el día 27 del actual se ha celebrado en Madrid un acto formidable en el que estaban representados todos los trabajadores de España; donde los camaradas que llevaban la voz de la clase trabajadora han sabido interpretar el sentir del pueblo español sobre el partido único del proletariado; donde se ha dado un paso gigante hacia la unidad del pueblo.

Camaradas: por experiencia hemos visto que el pueblo desunido es la victoria del fascismo criminal, donde haríamos los que quedarán una vida de esclavos, y, en cambio, nuestro pueblo unido en un solo partido representa para nosotros la victoria definitiva y rápida sobre los cuervos sanguinarios de Hitler y Mussolini.

Camaradas: adelante por la unidad de todos los trabajadores de España, y fe ciega en nuestros cuadros dirigentes, que saben interpretar vivamente los anhelos de la clase trabajadora española, que desea dominar rápidamente a la bestia sangrienta del fascismo internacional. Y para vencerlos enseguida vamos por nuestro partido único, que nos dará la victoria.

PEDRO LARREA
Tercer Batallón

NOTA INTERNACIONAL

La situación internacional continúa siendo grave. Hitler y Mussolini, los dos bandoleros de Europa, no han renunciado a sus criminales propósitos de hacer de España una colonia italoalemana.

El martes pasado, día 29, el dictador alemán, en un discurso ante ochenta mil guardias de Asalto, afirmaba concretamente:

«Necesitamos el hierro de España, y por esto luchan junto a Franco los ejércitos de la Reichswerh. Necesitamos duplicar nuestros armamentos. Y por esto queremos en España un Gobierno nacionalista.»

El fascismo se ha quitado la última careta. ¿Cuál será ahora la actitud de Francia e Inglaterra?

Los periódicos nos dicen que las declaraciones del criminal Hitler han causado pésima impresión en el Reino Unido.

Pero, no obstante todo esto, nuestra causa gana en el extranjero cada vez mayor terreno. El fervor de todos los pueblos hacia nosotros comienza a intensificarse.

La Internacional Comunista acaba de hacer una serie de proposiciones concretas a la II Internacional. Su realización supondría un gran avance en el camino del triunfo.

La Internacional Comunista propone, en primer término, que, junto con ella, la II Internacional se dirija a los Gobiernos y a los Parlamentos de los países no fascistas, a Francia, Inglaterra, Estados Unidos y la Unión Soviética, en primer término, y se forme un bloque contra el fascismo. Esta unidad internacional antifascista impondría el levantamiento del bloqueo que padece la España leal y la devolución a la República española de todos los derechos internacionales que le han sido arrebatados, con atropello de toda legalidad. Y al mismo tiempo exigiría que, en cumplimiento del Pacto de la Sociedad de Naciones, Italia y Alemania retiren todas sus tropas.

La clase obrera comienza a tomar la dirección de Europa, y no dudamos que su razón y su poderosa fuerza se impondrán al cabo.

El Gobierno del Frente Popular, a la Primera Brigada Mixta

Se ha recibido, como contestación a la carta de adhesión enviada por la Primera Brigada Mixta al Gobierno del Frente Popular, el siguiente telegrama:

«Presidente Consejo ministros a soldados Primera Brigada Mixta. Ejército del Centro.

Gobierno agradece lealtad, expresa su adhesión y les renueva confianza victoria. Salúdoles.—Negrín.»

En sentido parecido se han recibido en todos los batallones y unidades que componen la Brigada otros telegramas, que demuestran la gran confianza que el Gobierno tiene puesta en nuestra Brigada por la magnífica actuación que en todo momento ha demostrado.

TRANSFORMACION

¡Qué caras más sonrientes tienen los niños en la Rusia de hoy!

¿Y por qué? Porque sus padres trabajan, les atienden, les miman.

Yo también tengo un hijo; para él guardo todos mis cariños, todas mis ilusiones; por él luto, para él; mañana trabajaré cuando la guerra termine.

Hace bastante tiempo visité un Orfelinato; regía los destinos un Gobierno capitalistaburgués. Era el día de la inauguración. Se empeñaba quien me lo enseñaba en hacerme ver cuanta higiene había. La magnífica instalación, sus dormitorios, el comedor, la capilla, etcétera; todas las dependencias las recorrí.

Pero la tristeza de aquel soberbio edificio era tan grande, que, confieso, iba completamente emocionado al contemplar aquellas caritas delgadas, escrofulosas, faltas de expresión, de sonrisa; en una palabra, de cuantas atracciones deben tener los niños.

Y entonces, como si estuviera loco, me puse a gritar ante todos los que había reunidos.

Farsantes, hipócritas, criminales; queréis desfigurar vuestros sentimientos, sois la culpa de esto y pretendéis remediarla.

Explotáis en talleres, en fábricas, en

el campo a sus padres y luego queréis enterneceros con sus hijos.

Provocáis el crimen y luego construís magníficos presidios.

Invocáis un acto de piedad que estáis muy lejos de sentir.

No os interesa más que oro, y con su brillo os cegáis.

Pero ya es tarde para arrepentiros; miles y miles de puños en alto ayer, hoy con un fusil, os piden cuentas de vuestra conducta.

Y no olvidéis que, si un día engañabais, si reprimíais, si atropellabais, hoy también se os ha terminado.

Los descamisados, a los que para quitároslos de encima echabais la fuerza armada, os han vencido.

Los bravos hijos del pueblo, los trabajadores unidos, luchan por la victoria, por el triunfo, y al compás de sus himnos, han creado una sociedad que no necesita ni Orfelinatos ni presidios: es una sociedad dirigida por la justicia y el trabajo.

EMILIO CONCEJO

Estado Mayor, Primera Brigada

Torrelodones, 27 de junio de 1937.

Siendo de gran necesidad para el archivo de esta División las biografías de soldados (destacados), jefes, oficiales y comisarios, rogamos a los comisarios de brigada y batallón organicen este trabajo, pues según se recibían se irán publicando en sus respectivos periódicos y acoplando a nuestro archivo.

A los combatientes

En los trágicos momentos por que atraviesa España es necesario el máximo esfuerzo, tanto en la vanguardia como en la retaguardia, para lograr nuestra cercana victoria. El enemigo ataca fuertemente en algunos sectores y des cansa en otros para, después, en algún trance apurado, tener fuerzas de refresco y dispuestas a seguir cometiendo horrosos crímenes. Es preciso atacar sin descanso para derrotar al enemigo en el frente; por lo que respecta a los emboscados en la retaguardia, ya tendremos tiempo para la eliminatoria final, que no tardaremos mucho en realizar.

Vuestra moral no debe sucumbir por unas ridiculeces; nos interesa terminar la guerra cuanto antes. Es necesario recuperar el terreno perdido en Talavera, Toledo y otras provincias, que por falta de elementos perdimos. Ahora disponemos de material de guerra; tenemos más hombres y más moral, y, por si fuera poco, la razón y la justicia.

Comaradas combatientes: Nuestro coraje y nuestra moral no deben de que-

brarse ante los desesperados esfuerzos del enemigo, sino al contrario: si perdemos un palmo de terreno, tenemos que dar el contraataque, para cogerle, si es posible, una buena posición, donde podamos hacernos fuertes después de haberla fortificado nosotros debidamente.

Debéis de aprovechar los ratos de descanso que os dan los jefes en instruiros, puesto que es una base fundamental para acabar con los mercenarios facciosos, que invadieron parte de nuestro querido suelo, pero que no tardaremos en poseerlo de nuevo, aunque caigamos en la lucha como mueren los héroes de la independencia y de la libertad.

¡Viva la 11 División!

¡Viva la Primera Brigada Mixta!

¡Viva el Tercer Batallón!

MANUEL SANCHEZ

Soldado de la Segunda Compañía

(Del periódico mural)

Hoyo de Manzanares, junio 1937.



Según las declaraciones del director general de Seguridad continúan las «razzias» en determinados lugares para terminar con los vagos y maleantes.

En una torre de la barriada de Horta, de Barcelona, la Policía ha encontrado bombas y fusiles, deteniendo en varios distritos a ciento cincuenta individuos indeseables.

Se ha descubierto en Lérida una vasta red de espionaje, siendo detenidos varios elementos fascistas, introducidos en las filas del Arma de Aviación. Entre ellos un individuo llamado Acuña, cabo conductor de Aviación. Se dedicaba a convencer a los pilotos para que se pasasen al enemigo. Se le encontró una carta ofreciendo sus servicios a Franco. Han sido condenados a muerte tres tenientes y el cabo de Aviación.

HACIA LAS VICTORIAS DEFINITIVAS

Creo tendréis todos la convicción de lo que significan para nosotros los momentos actuales. La guerra entra en su fase más dura y es probable termine antes; no os desanime la caída de Bilbao; pensar que esto nos dará nuevos bríos, y tal vez a esta derrota, que no es derrota, contestemos nosotros con cien victorias. Hay que pensar que la victoria es nuestra; no desfallecer ante nada ni ante nadie; hacer prevalecer vuestros derechos; respetar y haceros respetar; obedecer al mando no es humillarnos, es ser disciplinados; sin disciplina no hay victoria posible. ¡Ay, si la disciplina hubiera sido impuesta cuando todos, y yo el primero, íbamos al frente como el que iba a una verbena madrileña y al día siguiente cogía este o aquel coche y desaparecía para estar unos días en casa! ¿Cuántas muertes se hubieran evitado? ¡Muchas! Pensar que la disciplina es la base de la próxima victoria y no penséis mal de nuestros superiores. Nosotros vamos a superar a los demás batallones, los que no nos ganarán a ser valientes y disciplinados. Más vale una compañía disciplinada que todo un batallón indisciplinado.

¡Soldados del Primer Batallón, a vencer!

¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

¡Viva la República!

JOSE CHICHARRO

Soldado de la Segunda Compañía,
Primer Batallón